

RESUMEN DEL LIBRO DE TEXTO DE UN CURSO DE MILAGROS

AUTOR DEL RESUMEN: MARC GENESTAR

CAPÍTULO 7

LOS REGALOS DEL REINO

1. El último paso

¹ Dios te creó a ti, pero tú no lo creaste, recíprocamente, a Él. ² El Pensamiento creador de Dios va de Él a ti, y tu pensamiento creativo va de ti hacia tus creaciones.

³ Crear es amar, y amar es extenderse. El amor se extiende porque no puede ser contenido. El amor crea en la eternidad, pero no en el tiempo.

⁴ El ego es competidor y no amoroso, por eso siempre exige derechos recíprocos y busca hacer tratos. El ego no da, regatea. Dios no pone límites a Sus regalos. Si tú *eres* Sus regalos, por consiguiente, tus regalos han de ser como los Suyos.

⁵ Si el Creador creó a Su Hijo extendiéndose a Sí Mismo, Tú, que eres Su Hijo, sólo puedes extenderte tal como Él lo hizo. ⁶ Pensar como Dios es compartir Su conocimiento seguro en relación a lo que eres.

⁷ La última decisión en el re despertar, y con ello dar la entrada al Cielo, la toma Dios. Pero la última decisión de Dios está siempre presente porque su ser es eterno e inmutable.

2. La ley del Reino

¹ Aquí sanar es el único tipo de pensamiento que se parece al Pensamiento de Dios. Si te percibes enfermo, te percibes como incompleto y necesitado. Si percibes a tu hermano enfermo, lo ves fuera del Reino y el Reino queda irreconocible para los dos.

² Curar es deshacer los errores de la percepción de tu hermano y la tuya compartiendo con él el Espíritu Santo. Curar os sitúa a los dos dentro del Cielo y reinstaura la plenitud del mismo en vuestras mentes. Curar es también un reflejo de la creación.

² La ley de la mente, válida para el Reino y el mundo, es que lo que extiendes o proyectas es real para ti. Mas aquí, al escucharse dos voces opuestas, obtienes resultados opuestos.

³ En el mundo es esencial aprender. Aquí aprendes lo que eres de lo que has proyectado sobre los otros, y, por lo tanto, de lo que piensas que son ellos.

³ En el Reino no hay aprendizaje porque en él no hay creencias. Tan sólo hay certeza. En el Reino de los Cielos saben que eres lo que extiendes. Es la ley de la creación.

4 El Espíritu Santo traduce las leyes de Dios para aquellos que no las comprenden. Él puede serle fiel a un solo significado, aunque tenga que cambiar las formas. Tú no puedes traducirlas porque estás en conflicto y alteras el significado para conservar la forma.

5 El Espíritu Santo sólo ve el significado, sin fijarse en las diferencias de las formas. Él no te va a imponer lo que es la verdad, pero la extiende pues la conoce. Cuando te desheredaste de la verdad, sin embargo, te convertiste necesariamente en un alumno.

6 Necesitas la memoria para aprender. Por eso el Espíritu Santo te enseña a recordar. Y también te enseña a olvidar para que puedas recordar de manera más consistente.

7 En el Reino sólo hay un significado. Pero tu confusión como alumno altera tu entendimiento de tal significado, por eso necesitas extenderlo porque *significa* eso mismo.

3. La realidad del Reino

1 El Espíritu Santo enseña a todo el mundo que el poder de Dios te pertenece al ser Amor creado para compartir. No es de un individuo que lo puede usar a expensas de los demás.

3 Todos tus conflictos derivan de la idea de competir. De ahí procede la creencia de que puedes tener intereses conflictivos. Pero como los Hijos de Dios disfrutaban de perfecta igualdad no pueden desear lo que tiene otro porque lo tienen todo.

4 Si estás en el Reino has de poner tu atención completa en él. El Reino está en tu mente, en su altar. Y aquí tener y *ser* se unifican. Tu mente recta sólo ve hermanos porque los percibe en su propia luz. 5 Tu mente es luz que procede de Dios. Y esto es certeza y calma.

4. La curación como reconocimiento de la verdad

1 La verdad sólo puede ser aceptada. La curación procede directamente del Espíritu Santo que es parte del ámbito de Dios. La curación es para los que duermen, para los que no son conscientes.

2 Con la finalidad de encaminarte hacia el conocimiento de que estás dentro de Dios el Espíritu Santo opera a través de ti para enseñarte que Él mora en ti. Así, cuando curas, recuerdas las leyes de Dios y dejas a un lado las del ego.

3 El Espíritu Santo canaliza todos tus esfuerzos hacia un solo objetivo. Al aplicar diferentes facultades hacia el mismo objetivo, durante un largo período de tiempo, éstas se unifican.

4 Todo lo que has aprendido se ha de entregar, por lo tanto, al Espíritu Santo que lo usará sólo para curar. Cuando curas aprendes lo que es la plenitud, y al aprenderla, aprendes a recordar a Dios.

5 A medida que sanas eres sanado porque desvaneces la creencia de que existen diferencias y desigualdades y aprendes a ver a la Filiación como una sola entidad.

5 La influencia de la percepción correcta es tan grande que pone a tu mente en armonía con la Mente de Dios, ya que esta percepción se encuentra al servicio de Su Voz.

6 El ego te brinda su “caprichosa voluntad” como regalo, pero no es un regalo en absoluto ya que no es nada. Dios sí te ha dado el regalo de que *tienes* y *eres*, pero cuando no lo usas no reconoces que lo tienes.

7 Sanar es una forma de borrar los miedos que el ego ha sembrado en ti. Al reforzar el Espíritu Santo en tu hermano y en ti te niegas a dar validez al miedo.

7 Y así el amor se siente invitado y llega libremente a toda la Filiación. Cuando despiertas al amor te olvidas de lo que creías que eras y esto te capacita para recordar lo que sí eres.

5. La curación y la inmutabilidad de la mente

1 El Espíritu Santo sólo utiliza el cuerpo como una herramienta de comunicación pues Él sólo ve la necesidad de curar.

2 Sólo las mentes se comunican entre sí. El ego, sin embargo, te enseña que el cuerpo no necesita a la mente. Pero ni el enseñar ni el aprender se dan en el nivel del comportamiento, ya que puedes hacer cosas en las cuales tú no crees.

3 La capacidad de sanar es la única que cada persona puede y debe de desarrollar si quiere curarse. Curar es el único medio de comunicación que el Espíritu Santo admite para este mundo.

3 Las mentes se pueden comunicar, pero no pueden atacar sin el cuerpo. El cuerpo al servicio del ego puede atacar a otros cuerpos, pero sólo cuando se lo confunde con la mente.

4 La curación únicamente fortalece, la magia siempre debilita al considerar que el “mago” tiene algo especial que los enfermos no tienen.

5 Toda curación que procede del Espíritu Santo es *siempre* consistente. El amor no hace excepciones. Si el sanador está inseguro de los resultados es inconsistente y esto es lo que enseña. El miedo sí que hace excepciones.

7 El sanador que ha sanado está agradecido a sus hermanos. El que no, no lo está y busca el agradecimiento de ellos y por ello enseña ingratitud. Pero un hijo de Dios puede aceptar su propio poder en un momento y curar el mundo en el siguiente.

7 Has de aprender a cambiar tus conceptos sobre tu mente para poder aprender que tu mente *es inalterable*.

8 Cuando haces una curación reconoces que la mente de tu hermano es inmutable. Y de esta manera es como percibes al Sanador en su mente. Aunque tu hermano piense que sí

puede cambiar su mente, al cambiar tú de mentalidad sobre la suya por él le ayudas a anular el cambio que el ego cree haber hecho en él.

¹⁰ Tu mente es una luz tan poderosa que tú puedes iluminar las mentes de tus hermanos, como yo puedo dar luz a la tuya. Deseo compartir mi mente contigo porque somos la misma Mente.

¹⁰ Dicha Mente es más extensa que el universo y abarca a todas las cosas dentro de sí. Si ves sólo esto percibes sólo lo que es verdad.

¹¹ A medida que percibimos a nuestros hermanos como realmente son, ellos se curan. Sólo puedes amar a la Filiación como una. Esto es parte de la ley que gobierna a toda la creación y rige todo pensamiento.

6. De la vigilancia a la paz

¹ Los ataques a la Filiación nunca son parciales. Lo que ves en alguna parte de ella se atribuye a toda ella. Por esta razón es por lo que se ha de renunciar a los ataques completamente. Si no se renuncia a ellos totalmente, no se renuncia en absoluto.

¹ La mente apreciará a toda la Filiación si los mira a todos con amor. Pero no la apreciará si los contempla con miedo.

² La mente que acepta el ataque no es capaz de amar, al no comprender lo que es el amor. Con ello se pierde la conciencia de ser y origina una confusión total.

³ El ego, para asegurar su supervivencia, menosprecia a la mente que es su propia fuente, pero esto produce una gran ansiedad. Así sus miedos le llevan a negar que su existencia esté en peligro y percibe a tu Ser como inexistente.

⁴ El ego procede del miedo, genera miedo y es leal éste; y esta lealtad le hace traicionar al amor, ya que tú eres amor. El amor es tu poder, pero el ego lo niega por sus miedos.

⁵ El ego, por lo tanto, se muestra reacio a toda muestra de aprecio, a todo reconocimiento, a la percepción sana y a todo conocimiento.

⁶ Para el Espíritu Santo el conflicto es incomprensible, y así, con el entendimiento, promueve aprecio y éste promueve amor que es lo único que tiene sentido.

⁷ Las creencias si no están en conflicto con el Pensamiento de Dios no necesitan vigilancia. El estado de alerta es necesario para las creencias falsas. Cuando se vive en paz no hace falta estar alerta.

⁸ Mientras sigas creyendo que dos sistemas contradictorios pueden compartir la verdad debes mantenerte alerta pues no estás seguro de lo que es verdad.

¹⁰ Lo que tú eres fue establecido por Dios. Tu Ser es Su conocimiento. Si crees cualquier otra cosa te oculta la Voz de Dios y te ocultará a Dios y de esta manera percibirás la fuerza más poderosa del universo como si fuera débil, puesto que no creerás formar parte de ella.

¹¹ Si percibes a la creación como algo externo a ti, la consideras débil y tú te considerarás débil. Los que se consideran débiles necesitan atacar ciegamente, puesto que no hay nada que atacar. No trates de entender al ego, porque justificarías su existencia.

¹³ Si estás triste es que no llevas a cabo tu función de co-creador con Dios, y, por lo tanto, te privas a ti mismo de la dicha.

7. La totalidad del Reino

¹ Cada vez que le niegues la bendición a un hermano te sentirás desposeído. No se puede apreciar a la Filiación parcialmente. Y tampoco se puede apreciar sólo a veces.

¹ La negación es una defensa que se puede usar para destruir o para construir. Se puede usar para rechazar, o, puesta en las Manos del Espíritu Santo, te puede ayudar a reconocer la realidad y a poder apreciarla como una.

² Cuando un hermano se equivoca, te ofrece la oportunidad de bendecirlo. Te hace falta la bendición que le debes dar. Sólo dispones de ella si la das. Si se la niegas, no eres consciente de ella en ti. Esto es ley de Dios.

³ Siempre dispones de la bendición de tu Creador, pero tú necesitas dar y recibir la tuya. Mientras dure la percepción tu hermano es el espejo en el que ves reflejada tu propia imagen. No le enseñes a los demás que ellos son lo que tú no querías ser.

⁴ Las ilusiones son intentos de cambiar la realidad. La única manera de deshacer las ilusiones es retirando de ellas todo el valor que les has atribuido. Si están en tu mente es porque tú lo permites.

⁵ No puedes dar vida a lo que no es nada. Extiende vida para ser consciente de ella. Separado de Dios te sentirás impotente. Toda confusión procede de no extender la luz que Dios comparte contigo.

⁶ No podrás percibir tu propia perfección hasta que no reconozcas la perfección de todos los que fueron creados como tú. Ama todo lo que Él creó y aprenderás lo que es Su paz.

⁷ Los que atacan creen carecer de algo. No compartas su creencia en la escasez. Haz lo contrario, comparte tu abundancia con libertad y enseña a tus hermanos a conocer la suya.

⁸ Un ataque no puede estimular más ataques si no lo ves como un recurso para privarte de algo que deseas. ⁹ La proyección siempre ve tus caprichos en otros. Si eliges alejarte de Dios, eso es lo que creerás que otros hacen haciendo contigo.

10 Tú voluntad es la misma que la de Dios. Si niegas lo que eres atacarás, al creer que recibes ataques. Mira el Amor de Dios en ti y lo verás por todas partes.

11 Al percibir al ego como loco, ilusorio e indeseable te permite percibir a cualquier parte de la creación como perfecta, real y deseable. Al desear sólo eso, vas a tener sólo esto, y al dar únicamente eso, eso es lo que tú serás.

8. La creencia increíble

1 La ley fundamental de la mente es: o proyectas o extiendes. No puedes dejar de hacerlo porque es ley de vida. Para el Espíritu Santo es la ley del compartir. Para el ego es la ley de la insuficiencia. Produces abundancia o escasez, según como eliges aplicarla.

2 El ego necesita que el conflicto perdure, pues no quiere que lo abandones. Entonces proyecta el conflicto en otras mentes para que creas que te has librado del conflicto.

3 Pero el conflicto no se puede proyectar, porque cuando lo intentas lo perpetuas en ti mismo. No puedes deshacerte de algo dándoselo a otro, pues dando es como lo conservas.

4 El ego no comprende lo que es la mente y, así no puede entender lo que tú eres.

5 No temas al ego. Lo inventaste tú, y, por lo tanto, puedes dejar de creer en él. Cuando asumas tu responsabilidad de haber fabricado tu ego, también dejas a un lado la ira y el ataque. Entrega estos errores al Espíritu Santo para que Él los corrija.

6 Olvídate del ego completamente. El Espíritu Santo te enseñará a percibir correctamente más allá de tus creencias porque la realidad trasciende cualquier creencia.

7 La finalidad del curso es que aprendas que el ego es una creencia increíble. Según el ego, estás sólo y separado, pero con la Expiación decides contra el ego y te identificas con el Reino y una plenitud ilimitada.

9. La extensión del Reino

1 Solamente tú puedes limitar tú creatividad. Si privas a la Filiación de tu luz te privas a ti mismo de todo el universo. El Espíritu Santo mora en tu mente superior que yace entre el ego y el espíritu, actuando a favor del espíritu.

2 Dios le da todo Su poder a Su Hijo y comparte Su Ser con Él. El poder de la Filiación y de su Creador es la plenitud del espíritu. Cuando el Ser se extiende conserva el conocimiento de sí mismo. La voluntad del espíritu es extender Su Ser.

3 Extender el Ser de Dios es la única tarea del espíritu. El ego obstaculiza la extensión y así te priva del gozo de fluir con tu Ser y, por ello, te sientes insatisfecho. 4 El Reino se extiende continuamente porque se encuentra en la Mente de Dios.

5 Las creaciones de la Filiación son tuyas. Tus creaciones están en tu mente superior.

5 Tus creaciones son conocidas por el Espíritu Santo y Él las protege para ti. Forman parte de tu propio Ser porque tu plenitud las incluye

6 La plenitud de tu Ser es tan ilimitada como la de tu Creador, y al igual que la Suya, se extiende en Su paz y eternamente. 7 Te aseguro que jamás has perdido tu Identidad. Los milagros ponen en evidencia esta certeza.

10. La confusión entre dicha y dolor

1 El estado de tu mente, así como tu reconocimiento de lo que hay en ella, dependen de tus creencias sobre ella. Y esto va a determinar lo que aceptes en ella. 2 Tú puedes aceptar lo que no hay en ella, y negar lo que sí hay, pero no puedes negar su expresión.

2 Para aceptar esta última conclusión, debes estar dispuesto a verla. La verdad es Su Voluntad. Comparte Su Voluntad y compartirás Su conocimiento.

3 Tienes mucha propensión a confundir entre dicha y dolor porque tienes muchas dudas sobre lo que eres. La confusión procede de la idea de sacrificio. El Espíritu Santo te muestra a distinguir entre una y otra con el fin de que puedas escapar del dolor.

5 El Espíritu Santo jamás pide sacrificios. El ego, en cambio, no cesa de exigirlos. Cuando te confundes al diferenciar entre dicha y dolor es por la proyección. La proyección es una confusión de intenciones y te hace perder la confianza. Y no puedes confiar en un guía.

6 La única forma de evitar el error es decidir que no hay nada a decidir. Se te dio todo porque esa fue Su Voluntad. 7 Su Voz te enseñará a diferenciar entre el dolor y la dicha.

8 Los milagros son lecciones sobre de lo que es la dicha, el amor y la verdad. Y al aprender lo que es verdad aprenderás de diferenciar entre dicha y dolor.

11. El estado de gracia

1 El mundo ve dificultades por todas partes. Esto es debido a que el ego no considera a nada como totalmente deseable. Pero al comprender que no hay grados de dificultad en los milagros te convencerás de que tu estado natural es un estado de gracia.

2 Cuando los Hijos de Dios no están en este estado todo lo que hacen les produce tensión porque no fueron creados para el mundo que ellos mismos han fabricado. Los Hijos de Dios sólo son felices cuando sienten que viven dentro de Dios.

3 Dios cuida de sus Hijos y no les niega nada. Mas cuando ellos lo rechazan, dejan de ser conscientes de eso porque se niegan a sí mismos. 4 Te he escogido a ti para que enseñes al mundo lo que es el Amor de Dios. Así enseñarás su Reino.

5 Cuando una mente contiene solamente luz, su propia luz alumbra todo a su alrededor y se extiende hasta la oscuridad de otras mentes y las transforma en Majestad de Dios.